

COMPRENSIÓN LECTORA DESDE LA VISIÓN DEL MODELO INTERACTIVO PSICOLINGÜÍSTICO DE KENNETH GOODMAN.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 23, N° 2
Diciembre 2023
pp 82 - 93

Anyemir Olivieri
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
anyemirolivieri01@gmail.com

Recibido: Septiembre 2023
Aprobado: Octubre 2023

RESUMEN

La educación del presente siglo, requiere la presencia de docentes mediadores e innovadores, capaces de valorar el escenario del aula desde las propias características que manifiestan los educandos al estar en interacción con un texto escrito. Sin embargo, los educadores según diferentes estudios mantienen en el ejercicio de sus funciones pedagógicas esquemas tradicionales en el campo de la lectura, afectando con ello los niveles de comprensión lectora en el grupo. Consideraciones, que sirvieron de base para el desarrollo de este artículo cuyo objetivo fue profundizar los conocimientos relacionados con la comprensión lectora desde la visión del modelo interactivo psicolingüístico de Kenneth Goodman; ubicado en el paradigma cualitativo, nivel descriptivo con apoyo documental, se utilizaron técnicas relativas a la revisión bibliográfica, mediante un arqueo de textos debidamente interpretados a través del método de contraste y comprensión para construir desde la perspectiva del proceso lector según Kenneth Goodman, e indicar las reflexiones finales, donde se puede visualizar que: para lograr una comprensión lectora eficaz, se ha necesario incluir un proceso lector orientado hacia la modificabilidad comportamental del estudiante, pues, la comprensión lectora, representa un acto simultáneo de extracción y construcción transaccional entre las experiencias y conocimientos del lector con el texto en un contexto de actividad, para elaborar la representación mental desde la interacción entre el lector- contenido del texto y autor, dando paso a la cognición y meta cognición que solo se logra cuando el estudiante emplea modelos interactivos de aprendizaje para comprender e interpretar el contenido del texto.

Palabras clave:
*comprensión lectora,
modelo interactivo,
psicolingüístico, Ken-
neth Goodman*

READING COMPREHENSION FROM THE VISION OF KENNETH GOODMAN'S INTERACTIVE PSYCHOLINGUISTIC MODEL.

ABSTRACT

The education of this century requires the presence of mediating and innovative teachers, capable of assessing the classroom scenario from the characteristics that learners manifest when interacting with a written text. However, according to different studies, educators maintain traditional schemes in the field of reading in the exercise of their pedagogical functions, thereby affecting the levels of reading comprehension in the group. Considerations, which served as the basis for the development of this article whose objective was to deepen the knowledge related to reading comprehension from the vision of Kenneth Goodman's psycholinguistic interactive model; Located in the qualitative paradigm, descriptive level with documentary support, techniques related to the bibliographic review were used, through an archae of texts duly interpreted through the method of contrast and comprehension to build

Key words:
*reading comprehen-
sion, interactive mo-
del, psycholinguistic,
Kenneth Goodman.*

from the perspective of the reading process according to Kenneth Goodman, and indicate the final reflections, where it can be seen that: to achieve effective reading comprehension, it has been necessary to include a reading process oriented towards the student's behavioral modifiability, since reading comprehension represents a simultaneous act of extraction and transactional construction between experiences. And knowledge of the reader with the text in a context of activity, to elaborate the mental representation from the interaction between the reader-content of the text and author, giving way to cognition and meta-cognition that is only achieved when the student uses interactive models of learning to understand and interpret the content of the text.

COMPRÉHENSION EN LECTURE À PARTIR DE LA VISION DU MODÈLE PSYCHOLINGUISTIQUE INTERACTIF DE KENNETH GOODMAN.

RÉSUMÉ

L'éducation de ce siècle nécessite la présence d'enseignants médiateurs et innovants, capables d'évaluer le scénario de la classe à partir des caractéristiques que manifestent les apprenants lorsqu'ils interagissent avec un texte écrit. Cependant, selon différentes études, les éducateurs maintiennent les schémas traditionnels dans le domaine de la lecture dans l'exercice de leurs fonctions pédagogiques, affectant ainsi les niveaux de compréhension en lecture du groupe. Considérations, qui ont servi de base à l'élaboration de cet article dont l'objectif était d'approfondir les connaissances liées à la compréhension écrite à partir de la vision du modèle interactif psycholinguistique de Kenneth Goodman; Situées dans le paradigme qualitatif, niveau descriptif avec support documentaire, des techniques liées à la revue bibliographique ont été utilisées, à travers une archée de textes dûment interprétés à travers la méthode de contraste et de compréhension pour construire dans la perspective du processus de lecture selon Kenneth Goodman, et indiquer les réflexions finales, où l'on peut voir que: pour parvenir à une compréhension écrite efficace, il a été nécessaire d'inclure un processus de lecture orienté vers la modifiabilité comportementale de l'élève, puisque la compréhension écrite représente un acte simultané d'extraction et de construction transactionnelle entre les expériences. Et connaissance du lecteur avec le texte dans un contexte d'activité, pour élaborer la représentation mentale à partir de l'interaction entre le lecteur-contenu du texte et l'auteur, laissant place à la cognition et à la méta-cognition qui ne s'obtiennent que lorsque l'étudiant utilise des modèles interactifs d'apprendre à comprendre et à interpréter le contenu du texte.

Mot clefs:

compréhension écrite, modèle interactif, psycholinguistique, Kenneth Goodman.

I. INTRODUCCIÓN

Las sociedades avanzadas, a lo largo de su historia educativa, han buscado cambios significativos determinados por mejorar los niveles de calidad, de la educación para ello, aseguran la presencia de recursos humanos, materiales, didácticos entre otros, ajustados a las necesidades de su población estudiantil. Además, agregan nuevos modelos curriculares caracte-

rizados por transformar la práctica pedagógica especialmente en el campo de la lectura y escritura, áreas fundamental para la formación integral de la ciudadanía.

En este mismo contexto de ideas, los países latinoamericanos, para alcanzar su desarrollo económico, social, cultural y educativo, requiere mejorar las competencias del talento humano para ofrecerles a los ciudadanos y ciudadanas herramientas de participación activa en la socie-

dad, para reconstruir el tejido social y apuntar a las metas globales. Con esta mirada, las últimas reformas educativas, han estado enfocadas en mejorar la calidad de la educación, al respecto, Vázquez (2015), destaca “sin dejar a un lado las metas de cobertura, el alcance de esta meta se fundamenta en el análisis de las políticas educativas a nivel mundial” (p.2). Es decir, dicha actuación, no se encuentra separada de los fines que tiene la educación a nivel mundial, se trazan metas que buscan obtener resultados viables estimados en función a las necesidades de cada nación.

A partir de las consideraciones anteriores, la mayoría de los países latinoamericanos implementan estrategias de cambios a fin de transformar los espacios educativos, mediante acciones informativas dirigidas a los docentes para facilitar la enseñanza y aprendizaje, dándole mayor énfasis a la lectura como estrategia fundamental para el desarrollo de individuos altamente calificados en cuanto al manejo de sus competencias comunicativas, lingüísticas, comprensivas entre otras; lo que hace posible convertirlo en un individuo con formación integral.

Con base a estas ideas, los Estados abrieron un camino para que las escuelas incursionaran en un cambio del modelo curricular, apoyado en enfoques pedagógicos que inducen a la transformación del proceso enseñanza y aprendizaje, es decir, abren un camino hacia la consolidación de teorías educativas para así, darle al docente nuevas funciones en las aulas, convirtiéndolos en mediadores del trabajo, además, hacen hincapié en la lectura como una especialización de las capacidades comunicativas receptoras y extensivas del lenguaje; pues, el reconocimiento de la palabra no es más que la percepción de patrones complejos encargados de valorar el acto de leer como una actividad comunicativa en sí misma.

Con referencia a lo anterior, Parra (2016), indica las escuelas incorporan en el trabajo pedagógico de la lectura, “nuevos recursos didácticos que estén al alcance de los estudiantes, al presentarles una variedad de textos que despiertan motivaciones e intereses en los aprendices lectores” (p.44). En otras palabras, la enseñanza de la lectura bajo el manejo de múltiples recursos como: materiales impresos (textos), vinculados con los intereses particulares del educando, permite consolidar experiencias basadas en una variedad de discursos y registros que le invitan a entrar en contacto con formas de expresión escrita y diferentes temas significativos para ellos.

Al analizar tal planteamiento, se compren-

de que para lograr formar estudiantes con altas competencias comprensivas, es necesario involucrar el trabajo pedagógico en la concepción de las corrientes psicolingüísticas que estiman la necesidad de adecuar dicho proceso lector a un acto interactivo, dado que, durante el acto de leer se presenta dos fuentes de información: lo visual y no visual, siendo ésta última de menor importancia debido que la lectura es un proceso selectivo en el cual el lector no utiliza toda la información disponible; sino solo aquella necesaria para reconstruir el sentido; en otras palabras, la requerida para contestarse las preguntas que van surgiendo en la medida que realiza la lectura.

En este sentido, Smith (1998), resalta que la lectura “es un proceso que requiere intensa actividad mental, pues, el lector quien construye el mensaje del texto en su interacción con el mismo” (p.125). En otras palabras, leer no significa realizar una actividad mecánica orientada a descifrar los signos gráficos, el lector al estar en contacto con el texto, debe saber guiar una serie de razonamientos que le dan la oportunidad de construir e interpretar el mensaje escrito a partir de la información que posee; actividad que abre el camino para una comprensión lectora como resultado de las relaciones interactivas con el contenido de la lectura al vincular las ideas con otras anteriores.

Asimismo, Goodman (1996), comparte las ideas con Smith e indica que en el proceso de lectura “el lector reconstruye el significado del texto a partir de datos que encuentra en el mismo y de la información previa que posee de su experiencia” (p.236). Es decir, la visión que el autor asigna al proceso lector, se apoya en el desarrollo de las teorías psicolingüísticas y sociolingüísticas, que fundamentan los procesos psíquicos implicados en la lectura, pues, existe la antesala del lenguaje estructurado por diversas variedades sociales que asignan información previa para fijar una posición clara ante un texto y con ello, generar la respectiva comprensión lectora del mismo.

De igual manera, Goodman (ob.cit), expresa la lectura “es un juego psicolingüístico de adivinanzas, donde el pensamiento y el lenguaje están involucrados en múltiples y continuas interacciones, que permitan al lector enfrentarse al texto, realizar muestreos, predice, anticiparse, infiere, confirma, rechaza y finalmente construye el sentido” (p.236). Según la apreciación dada, se puede entender que la comprensión lectora, representa un proceso interactivo, donde las estructuras cognitivas que poseen los es-

tudiantes al estar en contacto con el texto leído, buscan descifrar su contenido tomando en consideración las informaciones previas relacionadas con el mismo, que no es más que construir y desconstruir permanente durante la interacción entre el lector y el texto todo de acuerdo a la situación de la lectura; para finalmente elaborar sus propias apreciaciones generales que lo llevan a realizar una comprensión de lo leído de manera eficiente.

En la misma dirección temática, Goodman (1982), define la lectura “como un proceso del lenguaje, donde los lectores como usuarios del mismos, con los conceptos y métodos lingüísticos pueden explicar la lectura donde nada es accidental sino, es el resultado de su interacción con el texto”(p.38). Es decir, que el sentido que proyecta el texto, no está determinado por las palabras u oraciones que lo componen; sino, que se conforma en la mente del autor y del lector cuando este reconstruye el texto en forma significativa para él, lo que hace posible conjugar lo psicolingüístico, esquemas mentales al interactuar con el lenguaje y conocimientos previos del lector en su proceso de comprensión.

Atendiendo a las ideas antes señaladas, el proceso lector de acuerdo con Goodman, representa la base para lograr niveles significativos de comprensión lectora, pues, el estudiante al encontrarse ante un texto, involucra sus vivencias, experiencias y competencias lingüísticas reflejadas por el lenguaje, mediante el cual, logra incluirse en la dinámica del contenido para luego establecer desde sus propias capacidades cognitivas, la reconstrucción del mismo, lo que hace posible llegar a una comprensión lectora caracterizada por entender el significado semántico de todas las palabras, para luego agregar lo interpretativo determinado por la suma de diferentes deducciones, presuposiciones e inferencias de las palabras del texto y finalmente el análisis donde refleja la intención y argumentación que asigna el autor, con base al pensamiento crítico del lector.

Cabe destacar que, la incorporación del modelo lingüístico interactivo propuesto por Goodman, en el campo educativo permite mirar el proceso de lectura como una actividad donde el estudiante lector reconstruye el significado del texto a partir de los datos que se encuentran en el mismo e información previa que posee de su experiencia. En otras palabras, hace posible lograr una efectiva comprensión lectora, pues, el estudiante simplemente debe inferir desde la información del texto y lograr el respectivo proceso constructivo; es decir, expandir sus co-

nocimientos previos hacia la construcción de hipótesis acerca del significado del texto, lo cual, representa un esfuerzo para lograr la comprensión.

Conforme a estas ideas, se puede complementar que durante las actividades pedagógicas dirigidas a fomentar la comprensión lectora en los estudiantes, es importante promover la elaboración de inferencias que facilitan la comprensión de la información presentada en un texto, proceso que representa el acto de integración y recuerdo de información presente en la lectura. Por ello, cuando el estudiante agrega mayor cantidad de inferencias no sólo establece relaciones entre distintos elementos del texto; sino, que puede integrar la información de lo leído con el conocimiento previo. Ideas, que permiten entender que para lograr niveles significativos de comprensión lectora en las aulas, cada docente debe partir de textos debidamente relacionados con el contexto sociocultural del estudiante, a fin de que éste pueda realizar las inferencias, presuposiciones, análisis, deducciones e interpretaciones respectivas del contenido, al tomar referencias vivenciales que facilitan la introducción de su lenguaje social.

Al continuar la disertación, la comprensión lectora para relacionarse con el modelo interactivo lingüístico de Goodman, debe convertirse en un proceso centrado en predicciones acto cognitivo que permite a los estudiantes establecer hipótesis ajustada al contenido del texto, apoyadas en su interpretación, para luego construir desde su bagaje de conocimiento y experiencias las ideas correspondientes a la lectura realizada; pero cuando, la práctica educativa sólo busca que los estudiantes lean sin generar la respectiva comprensión del texto, se aleja de estos principios teóricos, dando paso al desarrollo de una acción pedagógica limita a cumplir objetivos educacionales planificados.

En consecuencia, es relevante convertir la lectura es un proceso interactivo para ayudar al estudiante a procesar el texto a través de sus esquemas cognitivos; que hacen posible la construcción del significado, siempre que el estudiante ponga en juego todo su conocimiento previo almacenado en la memoria, es decir, el significado por construir no está explícito en el texto, este se construye debido a la activación de sus pensamientos interiores, que están debidamente concatenados con los conocimiento apropiados para llegar a una comprensión lectora eficiente y eficaz.

De este modo, la comprensión lectora no sólo depende de la significatividad lógica (cohe-

rencia, cohesión y sintaxis) o psicológica (distancia entre el conocimiento del lector y contenido del texto), tal como lo dice, Goodman (1984), “no es posible leer sin usar los esquemas cognitivos, sin participar de una transacción del texto y sin buscar su significado” (p.66). Según lo indicado, le corresponde al estudiante recordar lo que lee para lograr una mentalidad estratégica que le ayude a detectar y comprender posibles errores o fallas en la comprensión y finalmente poseer una actitud abierta para desarrollar el aprender a aprender. En otras palabras, activar procesos más complejos que le exigen ir más allá del procesamiento de palabras o frases, implica, relacionar segmentos más amplios del texto, determinado por el dominio del lenguaje, experiencia, cultura y visión que posee del mundo lector, para así elaborar representaciones mentales coherentes que van directamente a contribuir en la comprensión lectora.

De acuerdo con este criterio, los docentes incursos en la actividad pedagógica deben tener en cuenta que el proceso para consolidar la comprensión lectora, no puede ser parcelado, hay que mirar contextos reales y auténticos, a fin de que cada estudiante pueda construir significados a partir de sus propias vivencias, asignándole propósitos reales que lo lleven a comprender con facilidad el contenido del texto. Apreciación apoyada en Goodman (1987), la práctica educativa debe responder “al uso de estrategias donde las claves textuales le den sentido al texto, pues, los estudiantes no pueden aprender fonemas, vocabulario o gramática de manera aislada, porque en el mundo real dichos sistemas no se presentan de esa forma” (p.59).

II. SUSTENTO TEÓRICO

Proceso Lector

La acción pedagógica en el diario vivir del maestro, a quien le corresponde cumplir con la mediación cognitiva bajo múltiples situaciones particulares que caracterizan al estudiante en su proceso de formación. Por lo tanto, cada docente al momento de planificar los contenidos en las áreas académicas, debe asumir un manejo eficiente las corrientes educativas que sirven de referencia para el desarrollo del quehacer educativo y así, ofrecerle a los educandos herramientas cognitivas competentes que le faciliten su interacción con las diferentes informaciones que conforman los saberes.

De esta forma, se comprende que la práctica escolar para afianzar las competencias lectoras, debe tomar como norte el desarrollo de actividades lectoras que ayuden a la realización de actos lectores, donde cada educando pueda reconocer no sólo las letras y palabras, sino, comprender el significado de las ideas plasmadas, para así adecuar la información a su propio contexto sociocultural, personalidad, capacidades comunicativas, reflexivas, psicolingüísticas, entre otras que hacen posible llegar a lo dicho por Goodman (ob.cit), precisa que “cómo se lleva a cabo la lectura en el mundo real y cómo los lectores de carne y hueso tratan de encontrarle sentido a textos auténticos” (p.54).

Lo indicado por el autor, permite resaltar que cuando los docentes promocionan la enseñanza de la lectura sin darle las respectivas herramientas que le den la oportunidad para reconocer, respetar la participación, puede darle sentido al texto; es decir, le asigna sus propios significados mediante el uso de un nivel de lenguaje y del mundo que le aporta referencia de los hechos contados en el texto. Estas ideas, resaltan que dichos conocimientos le ayudan a interactuar con su mundo exterior e interior.

Es importante resaltar que, el proceso lector se encuentra determinado por la presencia de tres momentos, los cuales son básicos y esenciales para lograr una comprensión lectora eficiente; los mismos, se encuentran determinados por el ante, durante y después. Los mismos, son reportados por, Castillo (2016), quien los precisa de la siguiente manera:

Antes de la lectura no es más que el momento previo a la actividad lectora, consiste en la realización de actividades relacionadas con el contenido del tema; por ello, la meta cumple con una serie de actividades mentales encaminadas para empezar a leer con una idea de pensar que hay dentro del texto. Durante la lectura: conocido como lectura consciente que se lleva a cabo durante la lectura, bien sea cuando el docente lee y le permite comprender poco a poco el significado o mensaje, en este momento, el lector interactúa con el texto para establecer un diálogo, para así decir, que la lectura consciente no es más que volver a leer, hacer un esquema, preguntar entre otras preguntas y Después de la lectura: determinado por la decodificación del texto mediante el uso de comentarios, pensamientos u opiniones.

A este particular, el proceso lector representa un camino cognitivo, que le permite a los estudiantes leer y comprender; pues, los pasos que se cumplen en este proceso están directa-

mente vinculados con las capacidades mentales y actividades que facilitan las competencias lectoras, vistas por, Sánchez (2019), “como la capacidad individual, que tienen los estudiantes para comprender, utilizar y analizar textos escritos, con el fin de lograr sus objetivos personales; desarrollar sus conocimientos y posibilidades, y participar plenamente en la sociedad” (p.111). Es decir, son lectores significativos aquellos estudiantes que comprenden lo que leen para su beneficio; esto les ayuda a convertirse en lectores autónomos al construir el significado del texto a través de diversos vínculos con la lectura.

En este mismo contexto, Solé (1995), sostiene que “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer el obtener información pertinente, para los objetivos que guían la lectura” (p.17). Según lo expuesto, el lector activo examina el texto para luego iniciar el proceso de leer y así alcanzar el objetivo de la lectura, acto que no se puede convertir en una actividad de decodificación; sino que se debe tener un sentido guiado por el gusto de aprender.

Asimismo, Chambers (2008), menciona que leer es un drama de tres actos: “primero elegir que leer, donde leerlo y cuándo leerlo; segundo acto lectura de lo que se ha elegido leer y el tercero la reconstrucción que se refiere a rehacer, reformar y reestructurar” (p.187). En otras palabras, el proceso lector para lograr efectos positivos en los estudiantes, simplemente deben cumplir con cada uno de estos pasos, donde el inicio de seleccionar lo que se quiere leer, debe ser continuando con la realización de la lectura del texto para finalmente reestructurar su contenido tomando en cuenta sus vivencias y lenguaje social predominante que abre el camino para cumplir con los diferentes niveles de la comprensión lectora.

En este particular, Goodman (1982), como líder del modelo psicolingüístico, el cual parte de los siguientes preceptos: a) la lectura es un proceso del lenguaje, b) los lectores son usuarios del lenguaje, c) los conceptos y métodos lingüísticos pueden explicar la lectura, d) nada de lo que hacen los lectores es accidental todo es el resultado de la interacción con el texto. Estas condiciones, llevan a entender que el acto lector, representa un proceso determinado por el uso del lenguaje, encargado de darle información previa al lector, para así llegar a elaborar sus apreciaciones como resultado de la interacción efectuada con el texto.

Con base a estas consideraciones, es importante decir que durante el desarrollo del

proceso lector, se agrega una situación determinante identificada como: comprensión lectora, que representa el esquema cognitivo agregado por el lector ante el texto, en otras palabras, la interacción y uso del lenguaje son fundamentales para lograr la elaboración de esquemas, resúmenes, comentarios entre otras actividades cognitivas; para hacer el trabajo más reflexivo, crítico, metacognitivo y metalingüístico centrado en la experiencia activada por el lenguaje.

Modelo Interactivo Psicolingüístico en la Comprensión Lectora

Al hablar de comprensión lectora, significa entenderla como la interacción entre lo que ya se sabe y lo nuevo que dice el texto. Este proceso instantáneo y activo ocurre durante toda la lectura: la memoria a corto plazo permite recordar lo que interesa en el momento para seguir leyendo, retiene la información durante unos segundos, la relaciona con otras ideas y con los marcos de conocimiento hasta que logra integrarlas y así sucesivamente.

Por ello, el proceso interactivo finaliza cuando el lector infiere el significado textual, lo reorganiza y adquiere una representación mental del texto, según los objetivos planteados. En la memoria a largo plazo se almacenan indefinidamente aquellas informaciones que son significativas para el lector, el cual, realiza procesos mentales que permiten el procesamiento de la información y construcción de significados propios que van a depender de la interacción con los conocimientos previos, creencias que se tengan hacia los contenidos y los mensajes textuales escritos.

Con el fin de establecer la conexión entre lectura y comprensión, Ramírez (2018), indica que “leer es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito. En esta comprensión interviene tanto el texto, su forma y su contenido, como el lector, sus expectativas y conocimientos previos” (p. 93). De allí, que para leer se necesita simultáneamente, manejar con soltura las habilidades de decodificación y aportar al texto los objetivos, ideas y experiencias previas; se necesita implicar un proceso de predicción e inferencia continua, que se apoya en la información que suministra el texto.

De igual manera, Bolívar (2015), precisa que la comprensión lectora “representa un conjunto de habilidades cognitivas que permiten al sujeto adquirir y exhibir una información obtenida a partir de la lectura del lenguaje impreso”

(p.23). Por lo tanto, cuando los estudiantes se encuentran en interacción con los diferentes materiales impresos, logran adecuar aquellas informaciones de interés las cuales, son debidamente seleccionadas en función de sus habilidades cognitivas, para finalmente entender y comprender lo leído.

De las consideraciones anteriores, se desprende que la comprensión lectora es producto de la interacción continua que lleva a cabo el estudiante al estar en contacto visual con un texto escrito, donde él como sujeto lector aporta intencionalmente sus conocimientos previos, capacidades cognitivas básicamente el razonamiento para finalmente llegar a elaborar una interpretación coherente del contenido.

Al vincular estas consideraciones con el modelo interactivo psicolingüístico, se precisa que la comprensión lectora como: a) un proceso, pues en el acto lector el sujeto transita entre la construcción y deconstrucción de sus respuestas a las interrogantes que continuamente plantea el texto; b) una actividad de orden cognitivo, el lector da respuestas de acuerdo con el momento del desarrollo cognitivo en el que se encuentra; c) como relativa, el sujeto comprende de acuerdo con lo que él es, con su historia, conocimientos previos sobre el tema, momento en que se encuentre, ambiente, capacidad de asimilación que posea y herencia cultural del grupo, entre otros factores y, en fin, como constructiva porque es el sujeto aprendizaje quien construye sus conocimientos a partir de su capacidad para operar sobre el mundo, apropiándose de la realidad hasta ejercer sobre ella una acción transformadora.

De igual manera, este modelo citado, destaca que para lograr una eficiente comprensión lectora, es importante que el desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje se ajuste a un grupo de estrategias para fomentar la lectura desde los procesos cognitivos más complejos. Entre ellas, se encuentran: muestreo, predicción, inferencia, confirmación y corrección, al incluir el muestreo se conjugan los conocimientos previos y la experiencia lo que le ayuda a elaborar predicciones acerca de lo que ocurre en la lectura; para generar posibles inferencias que le abren el camino para confirmar mediante un trabajo mental de complementar las ideas surgidas todo bajo el contexto sociocultural que lo determina y finalmente llega a la corrección de los hechos, momento que da apertura a una verdadera comprensión lectora.

Al respecto, Goodman (1987), propone desarrollar estrategias para aprender a emplear las

claves textuales, encargadas de darle sentido al texto” (p.58). Es decir, mediante la introducción de las estrategias lectoras, permiten entender que el proceso lector en los estudiantes, se desarrolla al darle significado a las palabras que están impresas en el texto escrito, acción que se cumplen al estar en interacción con la lectura, esto ayuda a generar un aprendizaje de nuevas fonemas, vocabulario, gramática que al ser vinculada con el mundo real, crea las condiciones de lograr sistemas lingüísticos ajustados al desarrollo de cada educando.

De acuerdo con los aportes de este modelo, cada docente debe buscar estrategias y acciones capaces de generar cambios en los comportamientos de los estudiantes y así, logran alcanzar los procesos de transformación en la comprensión e interpretación textual. Aspecto, que se convierte en uno de los retos que tienen hoy los educadores en crear ambientes de aprendizajes que le propicien a cada estudiante las condiciones para una lectura comprensiva donde se involucren sus intereses, nivel académico que permiten entonces potenciar las habilidades y capacidades para transformarlo de manera integral. Al respecto, Goodman (2003), define la comprensión lectora “como un proceso a lo largo del cual el lector va construyendo el significado del texto” (p.29).

Entonces cada estudiante para lograr el proceso de comprensión lectora, debe incorporar los conocimientos previos conceptuales relacionados al mundo que posee el individuo y se expresa mediante esquemas mentales; además, requiere de los conocimientos previos letrados, representados por los códigos escrito en particular identificado por los conocimientos paratextuales, textuales alfabéticos, morfosintácticos, léxicos, semánticos y pragmáticos.

III. ABORDAJE METODOLÓGICO

El desarrollo metodológico que caracteriza a este proceso de indagación, se ubica en el paradigma cualitativo visto por Taylor y Bogdan (1986), la investigación cualitativa “es aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable” (p.20). Para estos autores, la característica de la investigación cualitativa, se encuentra determinada por papel que el investigador asume para alcanzar una visión holística, sistémica amplia e integrada del contexto de estudio, su lógica orden, normas explícitas e implícitas.

De igual manera, se ubica en el campo de la investigación documental cualitativa, vista por Naranjo (2014), como aquella que:

Centra su interés en el presente o pasado cercano. Conocer un fenómeno social y cultural a partir de textos escritos, para descubrir categorías sociales, significadas culturales, comparar puntos de vista, entre otros). En esta categoría se pueden incluir además documentos personales como diarios de viaje o agendas, recortes de periódico). Los diseños de investigación cualitativa de todo género suelen utilizar este tipo de datos para completar la visión del escenario social del fenómeno de estudio aunque es cierto la investigación documental puede ser por sí misma un diseño (p.44)

Según la apreciación del autor, lleva a resaltar que toda investigación enmarcada en lo cualitativo documental, mira los aportes dados por documentos, revistas, libros, diarios, periódicos entre otros medios bibliográficos, de los cuales, se extraen apreciaciones que son debidamente transformadas desde su propia vivencia, para proyectar nuevos argumentos válidos en el campo de una temática previamente seleccionada.

En consecuencia, la investigación documental, resulta una variante del proceso científico, tiene como objetivo el análisis de diferentes fenómenos de orden histórico, psicológicos, educativos, sociológicos, entre otros, y para darle la respectiva continuidad requiere incorporar técnicas de documentación existentes que directa e indirectamente aporten información. Al respecto, Maanen (1983) indica que el método cualitativo puede ser visto “como un término que cubre una serie de métodos y técnicas con valor interpretativo que pretende describir, analizar, descodificar, traducir y sintetizar el significado, de hechos que se suscitan más o menos de manera natural” (p.35).

De acuerdo con lo anterior, la tipología del artículo se encuentra vinculado con el nivel descriptivo que según Méndez (2005), “el estudio descriptivo identifica características del universo de investigación, señala formas de conductas y actitudes del universo investigado” (p. 137). Es decir, para argumentar la dirección de la investigación se seleccionaron diversos documentos caracterizados por sus fuentes teóricas relacio-

nadas con la comprensión lectora y el modelo interactivo psicolingüístico de Kenneth Goodman, desarrollo de criterios teóricos encargados de dar la respectiva sustentación al tema de investigación, los cuales, existen y sus hallazgos fueron convertidos en una ampliación de las perspectivas existentes acerca del problema abordado.

El proceso de recopilación de la información pertinente para el desarrollo del artículo, estuvo determinado por el uso de un instrumento particular, a fin de ajustarlo a las consideraciones del proceso de indagación, según, Montoya (2016), quien precisa que “en las investigaciones cualitativas el propio investigador constituye el instrumento principal, es decir, YO como instrumento” (p.36). Por ello, fue oportuna intervención que la investigadora hace para la selección e interpretación de los diversos documentos impresos y digitales que se incorporaron a fin de llegar a realatar las ideas concluyentes del mismo. También, se puede indicar que se utilizó el fichaje, según De la Paz (2018), “permite el registro de referencias del autor o documental” (p.14). Es decir, mediante su utilización, se pudo recolectar y almacenar información referida a una gama de aspectos relativos al tema o fenómeno en estudio.

Para resaltar ideas concertas que definan de manera real los planteamientos caracterizadores del fenómeno en el proceso de investigación, se debe encaminar dicha actividad hacia lo expuestos por, Ortíz y García (2006), el análisis descriptivo es una “técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática del contenido manifiesto de la comunicación”(p.25). Es decir, su implicación en el acto investigativo, lleva a la investigadora hacia una contextualización de los eventos intrínsecos del problema, al ayudar a constatar ideas, explicar hechos, interpretar las apreciaciones generadoras de los cambios que busca asignarle al proceso científico.

En este mismo contexto, Ruiz (2000), dice que el análisis de las investigaciones documentales “es el descriptivo basado en la determinación de los factores intervinientes en la investigación y su descripción analítica”. (p.67). En consecuencia, su introducción hizo posible encaminar el trabajo de valoración interpretativa como una expresión donde no sólo define la postura crítica-reflexiva de la autora desde una visión individual; sino, que es complementada por el quehacer teórico insertado en el contenido de la investigación.

Para darle amplitud a las interpretaciones, se consideró permitinente agregar en el

desarrollo del proceso investigativo, la conceptualización de Quintana (2018), al referirse “al método-análisis consiste en descubrir las causas que originan un fenómeno desde su observación y el método-sintensis devuelve el proceso y busca demostrar tales causas que efectivamente originan el problema a explicar” (p.24). Mediante, este se pudo, a través de la revisión literaria, llevar a cabo la recopilación de cada evento directo e indirecto referido al tema abordado, traspolar ideas, para comprender como el modelo interactivo psicolingüístico hace su valoración concatenada y así, poder llegar a precisar dichas causas y explicar de manera implícita el desarrollo de la comprensión lectora.

IV. HALLAZGOS

El recorrido de la revisión bibliográfica y la respectiva interpretación de dichos argumentos, abren un camino a resaltar entre los eventos más significativos que: la visión del respectivo modelo interactivo psicolingüístico por Kenneth Goodman, permite indicar que el trabajo mental realizado por el individuo al encontrarse frente a un texto escrito, hace posible que sus esquemas mentales (pensamientos, memoria, lenguaje) sirvan de andamiaje para la construcción de ciertas interacciones básicas que lo llevan a comprender el texto.

Asimismo, se puede indicar que las fuentes bibliográficas enmarcan el acto de leer como una interacción entre el texto y el lector, razón por la cual, al momento de ofrecerle a los estudiantes nuevos escenarios de lecturas ajustadas a sus propias competencias se afianzan las respectivas habilidades y destrezas lingüísticas, debidamente concatenadas con sus experiencias para generar con ello sus respectivas interpretaciones basadas en aquellos esquemas mentales como el muestreo.

Otro aspecto de consideración, lo representa el actuar del docente desde la visión de entender que los estudiantes para alcanzar el respectivo proceso lector, es importante tomar en cuenta sus conocimientos conceptuales mediante los cuales, logra elaborar predicciones relativas al contenido del texto leído y así, llegar a construir significados que dan cabida a una interpretación donde los conocimientos, experiencias previas son el eje esencial para conformar la llamada capacidad de elaboración de contenidos reales adquiridos a partir de sus relaciones sociocultural con los elementos del entorno donde se circunscribe el educando.

Asimismo, se puede decir que durante este proceso de comprensión lectora es fundamental mirar los conocimientos previos leídos (texto), que dan oportunidad a un diálogo centrado en aquellos intereses y propósitos que le fue asignado al texto por el autor. Es decir, mediante este accionar los docentes permiten generar en las aulas el uso de la lectura eficiente; abre paso a que ellos establezcan interacciones básicas debidamente vinculadas con la estructura de conocimiento del lector y el texto que pretende leer. En otras palabras, mediante la incursión de dicho modelo se dota al estudiante de medios cognitivos complejos que le ayudan a construir el significado del texto como la formulación, verificación de hipótesis, predicciones acerca del texto y la diferenciación entre todos estos elementos mentales vitales para lograr la respectiva comprensión lectora de manera eficiente.

Cabe agregar que, desde la visión del modelo interactivo psicolingüístico, los docentes como agentes mediadores del proceso lector, deben mantener en su planificación educativa la presencia de estrategias metacognitivas las cuales, deben abarcar tres momentos: planificación, supervisión y evaluación, todas ellas, al ser combinadas logran generar en los estudiantes verdaderas competencias lingüísticas que al ser incorporadas al leer, le ayudan a propiciar la crítica como elemento intrínseco del acto lector. Es decir, el educando afianza sus habilidades para reconocer desde su propio nivel lingüístico los fonemas que dan cabida a una nueva idea surgida del contenido impreso en el texto.

De igual manera, se puede decir que la existencia de dicho modelo, hace posible entender y valorar la teoría del lenguaje, desde una visión integral, es decir, los estudiantes no pueden estar en contacto con nuevas ideas, sin antes ser conducidos a un manejo efectivo de sus significados, mediante este trabajo de acompañamiento por el docente, se puede asegurar que la enseñanza de la lectura debe ser conjugada con la escritura esto implica tener conocimientos previos acerca de lo escrito y en base a ello, apoyarse para generar entre los grupos una verdadera comprensión lectora determinada por las competencias básicas de cada educando.

Finalmente, la comprensión lectora desde la visión del modelo psicolingüístico debe ser concebida como una práctica interactiva (texto-lector), que permita asegurar la construcción previa de ideas, que son manejadas de acuerdo al nivel del pensamiento simbólico que posee el estudiante. Es allí, donde se puede complementar la necesidad de adecuar los espacios

educativos en ambientes socializadores a fin de concretar hechos realmente vinculados con el entorno inmediato donde se encuentra el educando, para asegurar con anticipación un verdadero proceso lector que lo conduzca a lograr una comprensión lectora ajustada a sus propias necesidades, capacidades, habilidades y competencias, esto ayudan a dirigir el trabajo pedagógico hacia la consolidación y formación de un individuo integral.

V. A MANERA DE REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

El manejo teórico del tema seleccionado para ser valorado como un medio de interés hizo posible profundizar en la visión de la comprensión lectora, demostrando a lo largo del manejo de los distintos argumentos. Para indicar a continuación las siguientes consideraciones:

La lectura es un acto basado en la interacción que hace el estudiante con un texto determinado; pero para llegar a generar la comprensión lectora es importante dar informaciones relativas al contenido; en otras palabras, inducir en los educando las preguntas que ¿quiero leer?, ¿dónde leer? ¿Cómo leer? ¿hasta donde leer?, las cuales son respondidas durante el camino que caracteriza al proceso lector: antes, durante y después para así llegar a consolidar las capacidades lingüísticas que le darán oportunidad a realizar predicciones esenciales para comprender lo leído.

También se puede complementar que, mediante la lectura el educando no sólo interactúa visualmente con un contenido; sino, genera nuevas ideas, pensamientos, interpretaciones, análisis que lo pueden llevar hasta la generalizaciones para así indicar que, el proceso de comprensión lectora ha sido afianzado como un esquema donde se comparten los conocimientos previos con aquellos elementos mentales que posee y las condiciones generales del entorno sociocultural.

Dentro del trabajo pedagógico relacionado con la comprensión lectora, se hace fundamental la implementación de estrategias idóneas enmarcadas en el campo de la metacognición a fin de ayudar a los estudiantes a elaborar sus propias metas, es decir, hasta donde puedo llegar con mis competencias, esto se hace posible cuando el docente le proporciona textos que tienen sentido real, de este modo, cada estudiante logra hacerlo no sólo para aprender fonemas, sino obtener informaciones que le abren

un camino para el incremento de su vocabulario, aspecto esencial en el desarrollo o estimulación de su lenguaje social. En consecuencia, el docente como mediador debe mirar el proceso de aprendizaje del lenguaje está conformado por un todo que no puede ser fraccionado, los ambientes deben ser reales y auténticos; pues, cada estudiante necesita predecir e inferir y auto corregirse para darle sentido a lo escrito; acción que lo lleva a construir el significado a partir de la realización de actividades directamente vinculadas con el nivel lingüístico clave para aprender con facilidad el lenguaje escrito.

Con base a lo anterior, la visión que centra la base del modelo interactivo psicolingüístico de Kenneth Goodman, sirven de referencia para entender que la lectura representa un proceso psicolingüístico, donde es determinante la combinación del pensamiento y lenguaje, aspectos que ayudan a los estudiantes a convertirse en actores activos para comprender con mayor sentido el contenido que surge del texto; asimismo, le ayuda a mirar que sus experiencias son esenciales para darle sentido al texto elaborado por el autor.

Según lo descrito, se puede decir que mediante el contenido del artículo, los docentes al interactuar con lecturas significativas, pueden estimar el manejo de las estrategias cognitivas como medios fundamentales para lograr en el grupo de estudiantes actitudes compactibles con el nivel de la lectura. En otras, palabras, hace posible reconstruir el hacer pedagógico desde las propias necesidades, capacidades, debilidades, destrezas y habilidades que los educando poseen para estar en contacto con el contenido de un texto escrito.

Asimismo, el autor que fundamenta este artículo, indica que la lectura no se trata de percibir; sino que existe una transacción acerca del conocimiento sobre la lengua que posee el lector. Aspecto que, sirve de referencia a todo educador al momento de llevar a cabo la planificación de la enseñanza en cualquiera de las áreas del saber; pues, es inminente que los textos seleccionados para su respectiva lectura, deben estar en correspondencia con la secuencia de palabras manejadas por el grupo, donde además, le fije sus propias reglas mentales que le servirán de base a reconocer las relaciones entre elementos léxicos y posiciones sintácticas.

Este modelo es de vital importancia dentro del contexto de la psicolingüística y psicología cognitiva de la lectura como proceso interactivo, pues, se puede constatar que este modelo, si bien se le considera dentro de la rama de la psi-

colingüística, se presenta desde la perspectiva interactiva, en tanto hay conexión entre lector y texto, para así entender los procesos realizados en la comprensión lectora.

REFERENCIAS

- Bolívar, M. (2015). Implicaciones de la comprensión lectora en el rendimiento académico. España: Morata
- Castillo, P. (2016). Proceso lector. Madrid: Morata
- Chambers, A. (2008). Conversaciones. Escritos sobre la literatura y los niños. España: Fondo de Cultura Económica de España
- De la Paz, N. (2018). Métodos científicos. México: Limusa
- Goodman, K. (1982). El proceso de la lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. México: Siglo XXI.
- Goodman, K. (1984). El lector en el modelo de Goodman. México: Siglo XXI
- Goodman, K. (1996). La lectura, la escritura y los textos escritos. Buenos Aires: Lectura y Vida.
- Goodman, K. (2003). Aprendizaje y la enseñanza de la lectura y escritura. Buenos Aires: Limusa
- Maanen, V. (1983). La investigación cualitativa. <https://www.uaeh.edu.mx>
- Méndez, A. (2005). El proceso de investigación. Caracas: FEDUPEL
- Montoya, S. (2016). Métodos y ciencia. Argentina. Saber
- Naranjo, I. (2014). Investigación documental. Caracas: Oasis
- Ortíz, J y García, L. (2006). El método científico en el trabajo de investigación. España: Palma
- Parra, J. (2016). Una escuela activa en el siglo XX. Colombia: Ciudad
- Quintana, J. (2018). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. Revista Ciencias Sociales. Universidad Central de Venezuela
- Ramírez, V. (2018). Comprensión de la lectura silenciosa. Barcelona: Alianza
- Ruiz, C. (2000). Investigación. Caracas: Oasis
- Sánchez, V. (2019). Estructuras cognitivas en la lectura. Buenos Aires: Alianza
- Smith, F. (1998). Lectura crítica. México: Limusa
- Solé, I. (1995) Estrategias de lectura, Barcelona: Graó.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1986). Introducción a métodos cualitativos de investigación. México: Trillas
- Vásquez, T. (2015). Metas globales de la educación mundial. España: Trillas